

Extranjero

Me equivoqué de mundo y ahora visto
un traje equivocado.

Mi vida tiene visos
de sombrajos infames que proyectan
los fantasmas de un tiempo
que no es mío ni engarza
los oros de la dicha que buscaba.

No es que buscara Jauja,
ni tierras prometidas por un dios
despiadado. Quería solamente
vivir en ser humano,
con honra y dignidad.

He trabajado siempre
el pan que me alimenta.

Procurando la dicha
de los míos, de todos,
me entregué a los oficios
más allá del deber.

Esta tierra no es mía, ciertamente
pues ningún estamento reconoce
los trigales que siembro.